



La reforma que ya no fue

A menos que el Partido Verde esté montando una de las mejores farsas de los tiempos recientes, la reforma política de la 4T parece condenada a naufragar. Es cosa de sumar. 1) Los verdes están cerrando la puerta a un acuerdo con el gobierno y Morena si éstos no aceptan modificar la esencia de la reforma: la reducción del dinero a los partidos y la integración de las listas plurinominales. 2) El gobierno (por

extensión Morena) no cedería en esos puntos ni aceptaría un arreglo a medias. 3) El costo en imagen y presupuesto para los verdes, si meten reversa, sería monumental. 4) PAN, PRI y MC difícilmente le darían al gobierno y a Morena los votos necesarios para sacar adelante una reforma que han reprobado desde el día uno. Todo apunta, pues, a que no se obtendrán los votos que cambien la Constitución. La reforma electoral, la del plan C, se extinguiría. La presidenta **Sheinbaum** esgrimiría que hizo lo que tenía que hacer, pero que los partidos se opusieron. "No va a ser fácil que pase la reforma, la Presidenta lo sabe, pero los principios no se negocian", me dijo ayer el asesor presidencial **Arturo Zaldívar**. "Ella habrá cumplido el compromiso de presentar la reforma, y ya los partidos resolverán si están con la gente o con las cúpulas de poder; si están por un gasto más austero o si siguen aferrados a los privilegios económicos".